

Touriñán López, J.M. (2014). *Dónde está la educación: actividad común internay elementos estructurales de la intervención*. A Coruña: Netbiblo. 860 págs. ISBN: 978-84-9745-995-2 (Edición digital disponible en Amazon)

Laura Touriñán Morandeira

lauratourinan@gmail.com
laura.tourinan@usc.es

Universidad de Santiago de Compostela

Fecha de recepción 03/12/2014 · Fecha de aceptación 03/02/2015

Dirección de contacto:

Laura Touriñán Morandeira
Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Santiago de Compostela
Plaza da Universidade, 1
15782 SANTIAGO DE COMPOSTELA

Todos nos hemos preguntado alguna vez, de un modo u otro, cómo se justifica que un determinado acontecimiento o una determinada acción sean educación. Cada uno responde a esa pregunta desde sus ideas, sus creencias, sus intereses, etc. No importa cuál sea el nivel de elaboración de la respuesta, pero todos nos enfrentamos y respondemos a esa pregunta en algún momento de nuestra vida. Para la Pedagogía, como disciplina del conocimiento de la educación, esa es una pregunta que hay que hacerse, no por mejorar nuestro modo de conocer, ni por mejorar nuestro modo de actuar, sino porque la educación forma parte de nuestras vidas y queremos saber qué significa y por qué hacemos lo que hacemos, cuando educamos.

Dónde está la educación es la cuestión que ha acompañado al profesor Don José Manuel Touriñán López, catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela, a lo largo de su dilatada carrera profesional y a la que

da respuesta en su última obra. *Dónde está la educación: actividad común interna y elementos estructurales de la intervención*, tiene detrás de su contenido la experiencia de un autor que lleva 40 años ejerciendo como docente universitario y que ha publicado más de 250 trabajos académicos y 30 libros. Su trayectoria académica, que ha sido reconocida a nivel nacional e internacional y seleccionada en rasgos biográficos para formar parte de publicaciones europeas y americanas, avala el reto que supone responder con rigor disciplinar a la pregunta.

La pregunta *dónde está la educación* tiene una respuesta directa en este libro, tal y como se puede apreciar directamente en la contraportada del mismo, donde el autor afirma: (la educación está) donde está la actividad común interna de las personas y donde están los elementos estructurales de la intervención. Todas las personas realizamos actividad común interna: pensamos, sentimos, queremos, elegimos obrar, decidimos proyectos y creamos –no de la nada, pero creamos–. Todas esas actividades las utilizamos, en determinados casos y bajo condiciones específicas, para educar, porque cualquier tipo de influencia no es educación, pero cualquier tipo de influencia puede ser transformado en una influencia educativa. El reto de la

Pedagogía es transformar la información en conocimiento y el conocimiento en educación. Estamos obligados a definir los rasgos que determinan y cualifican el significado de educación frente a cualquier otra forma de interacción. Y tenemos que lograr avanzar desde el conocimiento a la acción, porque no basta con conocer para actuar.

Lo sepamos o no, toda la educación depende de nuestra actividad interna común (pensar, sentir, querer, operar, proyectar y crear) que debe ser determinada hacia la finalidad educativa. Con esa intención se construyen ámbitos de educación y se integran las finalidades dentro de la orientación formativa temporal para la condición humana individual, social, histórica y de especie. Toda la arquitectura curricular está pensada para desarrollar, desde la actividad y con los elementos estructurales de la intervención, competencias adecuadas, capacidades específicas, disposiciones básicas, conocimientos, destrezas, actitudes y hábitos fundamentales que nos capacitan para ser agentes –actores y autores– de nuestros propios proyectos. Y todo esto se fundamenta desde la Pedagogía en este libro.

En el contexto de la educación, la práctica totalidad de las definiciones del término se mueven entre la definición nominal, etimológica o sinonímica, y la vinculación a la finalidad de los usos del término. También es una práctica frecuente definir partiendo de las definiciones previas dadas por otros autores y extraer los rasgos que mejor se ajustan a la posición particular del contexto que queremos defender, como si fueran definiciones expositivas o descriptivas. En este libro no se define otra vez más el concepto educación a partir de la recopilación y reflexión sobre anteriores definiciones de corte nominal, etimológico o sinonímico;

tampoco basta para el autor con conciliar o confrontar doctrinas de las múltiples corrientes en torno a los diversos significados recopilados. Este trabajo va más allá: el punto de partida es el establecimiento de los criterios para la definición real de educación y este autor avanza hasta la definición real de educación, fundada en los rasgos propios de carácter y sentido inherentes al significado de educación, asumiendo la comprensión del funcionamiento de los elementos estructurales de la intervención y las relaciones de valor vinculadas a la actividad común interna del que se educa y del que educa.

Así, la actividad se convierte en el principio-eje vertebrador de la educación y representa el sentido real de la educación como actividad dirigida al uso y construcción de experiencia valiosa para generar actividad educada. De este modo, el concepto de educación queda demarcado en la misma medida que se cumplan los criterios de uso común del término y se preserve la finalidad de educar.

En Pedagogía, tiene sentido afirmar que tenemos que transformar la información en conocimiento y el conocimiento en educación. Por una parte, hay que saber en el sentido más amplio del término (sé qué, sé cómo y sé hacer); por otra parte, hay que enseñar (que implica otro tipo de saber distinto al de las áreas); y, por si eso fuera poco, además hay que educar, que implica no sólo saber y enseñar, sino también dominar el carácter y sentido propios del significado de “educación” para aplicarlo a cada área de experiencia cultural. Y esto tiene sentido en términos de definición real.

Los principios de educación nacen vinculados al carácter y al sentido, inherentes al significado de “educación”. El carácter, determinante del significado, proviene de la

complejidad *objetual* de “educación”. El sentido, que cualifica el significado, proviene de la vinculación entre el yo, el otro y lo otro en cada acto educativo, atendiendo a condiciones de espacio, tiempo, género y diferencia específica. Atendiendo al carácter y al sentido se dice que toda acción educativa es de carácter axiológico, personal, patrimonial, integral, gnoseológico y espiritual y al mismo tiempo, de sentido permanente, territorial, cultural y formativo.

Partiendo de la definición como objetivo de cada uno de los conceptos clave planteados por el autor y mediante el uso de lenguaje técnico específico del área, nos invita a replantearnos el significado de la Pedagogía y su aportación a la realización de la educación por medio del análisis de los elementos estructurales de la intervención, que hacen posible la construcción de ámbitos de educación, atendiendo a la actividad común interna de las personas.

El profesor Touriñán prueba que, desde la Pedagogía, tiene sentido afirmar que tenemos que transformar la información en conocimiento y el conocimiento en educación: conocer, enseñar y educar son conceptos distintos; desde esta tesis la obra justifica y crea conocimiento pedagógico y herramientas para la construcción de ámbitos de educación. En este libro se argumenta, prueba y justifica una nueva concepción pedagógica, ofreciendo una alternativa que coloca en el primer plano a las finalidades orientadas a optimizar el significado de educación, vinculada a criterios de definición nominal y real, que atiende a las finalidades intrínsecas y extrínsecas y que asume la orientación formativa temporal para la condición humana.

Por otra parte, cabe destacar también que, incluso tratándose de una obra de gran desarrollo y contenido intelectual, su lectura implica desde un primer momento al lector. Su autor solicita de éste una participación activa para enfrentarse a los problemas de la tarea educativa vinculados a los ejes estructurales de la intervención: conocimiento, función pedagógica, profesión, relación educativa, agentes, procesos, producto y medios.

En el debate pedagógico hablamos de educación con muy diversos adjetivos:

* Desde la perspectiva de los *agentes* de la educación, hablamos de educación familiar, privada, pública, concertada, cívica, masculina, femenina, etc.

* Desde la perspectiva del *proceso*, hablamos de autoeducación, de heteroeducación formal, no formal e informal, de acción educativa espontánea, de educación escolar y para escolar, etc.

* Desde la perspectiva del *producto*, hablamos de educación artística, física, religiosa, ambiental, científico-técnica, físico-natural, literaria, socio-histórica, entre otras. También hablamos, desde la perspectiva del producto, de educación socialista, humanista, laica, anarquista, etc., según cuál sea el enfoque de pensamiento que la sustenta. Y, además, también desde la perspectiva del producto, hablamos de educación intelectual, afectiva, volitiva, operativa, moral, etc.

* Desde la perspectiva de los *medios*, hablamos de educación plástica, rítmica y gestual, lingüística, matemática, estética, audiovisual-virtual, gráfica, táctil, dinámica, etc.

Cada uno de estos cuatro modos de hablar, que no tienen carácter de exhaustividad, reflejan, individualmente considerados, posibilidades distintas de abordar la educación desde la perspectiva del conocimiento pedagógico. Pero, para poder afirmar que son realmente educativas y educación, tenemos que preguntarnos:

* Qué hacemos con todas las actividades para que se conviertan en educación.

* Qué hacemos para que una actividad plástica y rítmica sea educativa.

* Qué hacemos para que un determinado contenido de área cultural sea transformado de información en conocimiento y de conocimiento en educación.

* Qué hacemos para que, en unos casos, enseñemos un área cultural y, en otros casos, eduquemos con el área cultural.

* Qué hacemos para transformar un área de experiencia cultural en un ámbito de educación.

* Qué hacemos para construir un ámbito educativo.

Esta obra proporciona los medios para avanzar desde discernir, conocer el aspecto, a definir los rasgos propios de educación y a entenderlos en su funcionamiento, porque saber qué es educación es discernir, definir y entender. Todas esas educaciones especificadas anteriormente, si son algo, lo son porque, sustantivamente, son educación y eso quiere decir que tienen en común los rasgos propios que determinan y cualifican una acción como educación y se ejecuta como acción educativa concreta y programada de todos y cada uno de los componentes estructurales de la intervención pedagógica. Este proceso permite dar a

la Pedagogía el lugar que le corresponde y esto significa que hay que entender los elementos estructurales de la intervención, la construcción de ámbitos educativos y la educación de las dimensiones generales de intervención, en tanto que manifestaciones de la acción educativa concreta.

Desde el punto de vista de la definición real de educación, tenemos que avanzar en el conocimiento de todos estos rasgos distintivos y tiene sentido preguntarse dónde está la educación y cómo llegamos al conocimiento de sus rasgos distintivos, porque hay que ir más allá de la etimología, de la sinonimia y de la finalidad, para alcanzar el significado real. Y a esa tarea se dedica gran parte del contenido del libro.

Por último, no quisiera cerrar estas líneas sin destacar que en esta obra del profesor Touriñán hay cabida para la elección del tipo de lectura que deseamos hacer sobre el contenido. Estructurado en 10 capítulos, esta obra puede ser abordada desde cinco formas alternativas y complementarias de lectura:

1. La lectura de los capítulos primero y último aislados, proporciona al lector una visión de conjunto del contenido del libro.

2. También la lectura conjunta de la introducción y de las consideraciones finales de cada uno de los 10 capítulos aporta al lector una visión global de la obra, pero enlazada desde los principios de la intervención pedagógica.

3. Es posible realizar una lectura más analítica, vinculada al índice general y a los índices de cada capítulo, dado que el título de cada uno de los epígrafes constituye una formulación de la tesis que se defiende y de los conceptos que se usan y justifican en el correspondiente contenido, haciendo

referencia a fuentes bibliográficas multidisciplinares amplísimas y totalmente actualizadas (más de 800 referencias bibliográficas distintas son utilizadas en el libro y se recogen alfabetizadas en la bibliografía).

4. Resulta muy didáctica y aclaradora la lectura realizable a partir de los 83 cuadros conceptuales que resumen el contenido de las tesis que se construyen en este libro.

5. Por último y quizá la más importante, el autor propone una lectura en el sentido más clásico: el estudio completo de la obra, desde su inicio hasta el final. Este último método permite la lectura sucesiva y progresiva de los capítulos, lo cual permite alcanzar la visión de la concepción pedagógica que se propugna para construir ámbitos de educación.

Dónde está la educación: actividad común interna y elementos estructurales de la intervención es, por todo lo

anterior, una obra de lectura no sólo recomendable, sino necesaria para todos aquellos con inquietudes e intereses en la Pedagogía y en la Educación, independientemente de su condición de investigadores, estudiantes, padres, profesionales o aficionados vocacionales. Cualquier lector puede hallar en este libro respuestas a sus preocupaciones intelectuales sobre la educación, pues es una creación sólida, rigurosa y completa, cuyo contenido estructurado convierte la obra en un referente que está dando sus frutos en la Pedagogía española e iberoamericana. En este sentido conviene destacar la creación, desde la Red Iberoamericana de Pedagogía (REDIPE), de la Red Internacional de Pedagogía Mesoaxiológica (RIPEME) que coordinará el profesor Touriñán para propiciar trabajo acorde con los postulados formulados en su obra (http://xornal.usc.es/xornal/acontece/2014_12/noticia_0003.html)